

LA ILUSTRACION DE LA MUJER

REVISTA QUINCENAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACION BENÉFICA DE SEÑORAS LA ESTRELLA DE LOS POBRES

Educacion física, intelectual y moral de la mujer. — Caridad y Beneficencia.
Justicia. — Proteccion mútua.

DIRECTORA: SOFÍA TARTILAN

LOS PRODUCTOS DE LAS SUSCRICIONES DE ESTA REVISTA SE DESTINARÁN A LA CREACION
DE ESCUELAS GRATUITAS PARA NIÑAS POBRES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias. Un trimestre seis reales y veintidos al año. — Los maestros y maestras de educacion, seis reales trimestre, diez semestre y veinte por un año. — Ultramar y extranjero, el doble.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las principales librerías, y en la Direccion, Redaccion y Administracion, calle de Jesus del Valle, número 7, cuarto principal derecha, donde se dirigirán los pedidos.

SUMARIO

El maestro de escuela y la sociedad, por Antonio Alvarez Carretero.—Literatura española, por F. B.—Variedades: Las mujeres pintadas por sí mismas, por Matilde Cherner.—Los cañones y las veias, fábula, por Nicolas Diaz y Perez.—Mesa revuelta: Sueño, poesía, por José Estevan Bravo.—Estrofas en los campos, por Rafael Ginard de la Rosa.—Imitacion de Victor Hugo, por Nicolás M. Cerissola.—Cantares, por Sofia Tartilan.—Sueltos. — Seccion de anuncios.

EL MAESTRO DE ESCUELA Y LA SOCIEDAD. (1)

Nace el hombre á imágen y semejanza de su Criador, pero nace raquitico, desvalido y sólo con la miserable forma, á la que se halla unida el espíritu inmortal que el sabio Autor de la naturaleza con su simple voluntad le infundiera, y por consiguiente desprovisto del uso de sus facultades morales é intelectuales, funcionando únicamente la parte física, y áun esta de una manera incapaz de poder subsistir sin el concurso de sus semejantes, cuyo auxilio le es indispensable durante su juventud, ó por mejor decirlo, toda la vida. Pero como en el hombre además del cuerpo hay ese espíritu inmortal que llamamos alma, y ésta empieza tambien á manifestarse al poco tiempo de nacer, primero por medio de la sensibilidad, despues por la voluntad, y por último por la inteligencia; como el hombre tenga que desarrollar todas las facultades de este espíritu por aparecer estas como en embrion, y sin cuyo desarrollo no podria cumplir los inmensos y sagrados deberes que el

Altísimo al darle la vida le impusiera, de aquí que necesite no sólo quien le eduque físicamente, sino intelectual y moral; de aquí que el hombre se vea precisado á tener, al ménos en su infancia, un guía que coadyuve á encaminar sus pasos por el sendero de la virtud apartándole de las escabrosidades que por do quiera le precipitarían en los escollos de la vida.

Es verdad que la naturaleza parece desde luego proveer á esta necesidad con los padres; ¿pero se hallan todos los padres en disposicion de ser guías de sus hijos?

Antes de contestar á esta pregunta fijémosnos por un momento en la mision del hombre en este valle de lágrimas, en el objeto que se propuso el Sér Supremo al darle la vida y en la educacion que debe recibir si ha de cumplir aquella mision y este objeto:

Acudamos á la Doctrina Cristiana.—¿Para qué fin, dice, ha criado Dios al hombre? Para servirle en esta vida y despues gozarle en la eterna.—¿Y cómo se sirve á Dios en esta vida? Con la práctica de la virtud, para lo cual es indispensable ser educado en la virtud.—¿Y cómo se le educa en la virtud? Haciéndole ver desde su infancia que no vive y existe en este mundo sólo para sí, sino que vive y existe para todos sus semejantes: que no ha de mirarse á sí propio como término de sus reflexiones y pensamientos, y que el centro de su alegría, reposo y felicidad la hallará solamente en la alegría, en el reposo y en la felicidad de los seres que tienen su misma imágen; que llevando impreso

(1) De La Imparcialidad, de Búrgos.

en su alma el sentimiento del amor y hallándose dotado de un corazón tierno y sensible, no hay cosa en el mundo más digna de su amor que sus hermanos, que lo son todos los hombres, y que no reconociendo este amor límites, ha de extenderse á todos, sea cual fuere su clase y condicion.

El hombre así educado cumple la misión que el Todopoderoso le impusiera; porque si en el trascurso de la vida se dedica al comercio ó ejercita algun arte ú oficio, el amor á la justicia, que no se apartará de él jamás, le hará mirar, más que á su bien propio, al provecho de sus prójimos: si se consagra al estudio, no tienen otro objeto sus vigilias que ilustrar á los hombres, sustraerlos de la tiranía de las preocupaciones y conducirlos al conocimiento de la verdad: si está destinado á los negocios públicos, todo su interes consiste en el bien comun de los pueblos: si vive en el seno del santuario y está dedicado al servicio del altar, la salvacion de las almas es el único fuego que arde en su corazón y que le inflama continuamente: si pasa sus dias en la corte sentado cerca del trono, todos sus votos van dirigidos á la prosperidad pública y privada: si es pobre ó se halla postrado en el lecho del dolor, no le disgusta su estado sino porque no se halla en disposicion de socorrer á sus hermanos; y por ultimo, si es rico, reduciendo sus gastos á lo más preciso, derramará todas sus riquezas en el seno de la pobreza ó de la miseria. Esto hará el hombre educado en la virtud; porque no conocerá acepcion de personas ni limitará su amor ni sus fatigas á la casualidad: la nobleza, las riquezas, la miseria, la religion, las costumbres no causarán en él movimientos diferentes; será sensible á las voces de la humanidad y de la naturaleza, respetará sus leyes, escuchará sus voces y seguirá con fidelidad todos sus pasos; en una palabra, no sabrá más que hacer bien á sus semejantes, gozando ó sufriendo cuando ellos gocen ó sufran; cumplirá su misión en esta vida y ganará por lo tanto el premio reservado por el Omnipotente en la otra, de eterna duración, al que cumpla sus preceptos.

Este debe ser el hombre; á esto debe aspirarse en su educacion, y esto no pueden conseguirlo los padres por más que el Creador impusiera á éstos la obligacion sagrada de alimentar y cuidar á sus hijos. Es verdad que nadie como los

padres pudieran educar mejor al hombre niño; porque nadie mejor que ellos saben sus inclinaciones, sus necesidades, sus tendencias; nadie mejor que la madre inspira afecciones gratas, acendrado cariño y bellas simpatias; su lenguaje dulce, suave y melodioso se impregna en el tierno corazón del niño amoldando las ideas de éste á su capricho y voluntad.

¡Madre! ¡Dulce nombre, y cuyo eco al oírsele pronunciar á los seres que tienen la dicha de poseerla, retumba en nuestro corazón indicándonos que allí existe un vacío que nada ni nadie puede llenar! ¡Madre! Sér puro, amor para tus hijos, ¿quién como tú podría educar á éstos? ¿Quién con mas afán que tú ansía su felicidad?

Pero el privilegio que la naturaleza concede á los padres para que eduquen á sus hijos no pueden ponerle en práctica, pues entregados (los más) exclusivamente en proporcionar los medios útiles con que satisfacer las perentorias necesidades de la familia, les es poco ménos que imposible atender á la instruccion de los hijos con la solidez y celo que ésta requiere. Si el hombre, si la sociedad comprendiera la verdadera misión de la mujer, educando á ésta convenientemente, ella sería luego la educadora de sus hijos; pero hoy confiársela sería lo mismo que dar á un ciego por lazarillo otro ciego.

Luego si los padres, porque no pueden ó porque no saben, se ven imposibilitados de educar á sus hijos, hace falta un segundo padre adoptivo más enérgico, más imparcial y justiciero que el padre natural, y con una preparacion especial para que pueda desempeñar con acierto un cargo tan difícil y de tanta importancia. Este segundo padre es el sér conocido con el nombre de *Maestro de escuela*, y la sociedad que comprende lo sagrado de su ministerio no quiere ya hoy que éste sea un cargo basado sobre la rutina y confiado únicamente al que demostrase su aptitud en lectura y escritura; exige del educador de la infancia, que sea un hombre instruido y digno del alto puesto que se le confia.

ANTONIO ALVAREZ CARRETERO.

LITERATURA ESPAÑOLA

(Continuacion.)

Más filósofo que poeta, el Marqués de Santillana quiso dirigir la poesía hácia la moral y enriquecerla con las ideas que podian suministrar las ciencias. A este fin compuso dos poemas que él mismo tenia por sus mejores composiciones, y que en efecto merecen una justa celebridad. El primero es un canto fúnebre á la muerte del Marqués de Villena, que se halla incluso con otras obras suyas en el *Cancionero general*, reducido á una alegoría en veinticinco estancias de versos de arte mayor, y cuya idea, bastante sencilla, se parece un poco al principio de *El Infierno* del Dante, á quien sin duda se propuso imitar. En este poema, aunque no muy ingenioso, está lleno de erudicion, y hasta entónces no se habia visto en castellano una obra semejante, pues aunque la alegoría es poco poética, se encuentran en ella trozos muy apreciables en versos muy armoniosos.

El Doctrinal de Privados, segundo poema del Marqués de Santillana, es una larga serie de reflexiones morales, dimanadas del fin trágico del Condestable D. Alvaro de Luna, favorito de D. Juan II, y puede mirarse como el primer poema didáctico que se publicó en España. Consta de cincuenta y tres estancias en redondillas, y debe su principal mérito poético á la idea de introducir en él á la sombra de Don Alvaro, publicando sus propios errores y exponiendo las verdades morales que hubiera querido inculcar en sus compatriotas.

Sus poesías amorosas no tienen el mismo mérito por haber difundido en ellas una erudicion ajena del asunto; y sin embargo esta pedantez de estilo se encuentra en cierto modo compensada con una versificación dulce y armoniosa.

La obra más notable del Marqués de Santillana es su *Disertacion crítica é histórica*, citada por todos los autores que han querido escribir la historia de nuestra antigua literatura. Esta disertacion, dirigida en forma de carta al príncipe D. Pedro de Portugal, á quien enviaba también la coleccion de sus *decires y cantares*, da á conocer no solamente la infancia de la crítica en aquella época, sino los pocos conocimientos que habia entónces sobre el origen de la poesía española, pues el mismo autor parece

hallarse sumamente embarazado para dar al príncipe portugues algunas noticias sobre este punto. Por eso confunde, sin advertirlo, las poesías castellana y lemosina, y sin indagar el origen de la primera, empieza la historia de la poesía por Moisés, Josué, David, Salomon y Job; habla en seguida ampliamente de las varias vicisitudes que experimentó en Aragon el arte de los trovadores; da noticias de algunos poetas gallegos y portugueses; nombra entre los castellanos á D. Alfonso el Sabio y otros; y no dice una palabra de los antiguos romances castellanos.

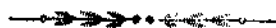
El Marqués de Santillana dejó una numerosa biblioteca, que hubiera sido la más rica y preciosa en la parte de manuscritos á no haberse incendiado con su palacio de Guadalajara; sin embargo, muchas obras suyas se han conservado, tales como *Los Proverbios de Iñigo Lopez de Mendoza*, *Proemio del Condestable de Portugal*, *Los gozos de Nuestra Señora*, *El Infierno de los enamorados*, *Oracion de Mosen Jordi*, y otras hasta el número de veintinueve, entre las cuales figuran las *Serranillas*, cuya dulzura en el verso y naturalidad en el estilo nada deben á la mejor composicion castellana de este género, como lo prueba la tan conocida letrilla:

«Moza tan hermosa
Non vi en la frontera
Como una vaquera
De la Finajosa.
Faciendo la vía
De Calataveño
A Santa María.
Vencido del sueño
Por tierra fragosa.
Perdí la carrera
Do vi la vaquera
De la Finajosa.

Non creo las rosas
De la primavera
Sean tan hermosas
Nin de tal manera.
Fablando sin glosa.
Si ántes supiera
Daquella vaquera
De la Finajosa, etc.

F. R.

(Se continuará.)



VARIEDADES

LAS MUJERES PINTADAS POR SÍ MISMAS

CARTAS Á SOFÍA

DE LA EDUCACION DE LAS MUJERES

CARTA SEXTA.

Después de todo lo que dejo expuesto en mi carta anterior, parecerá enteramente inútil volver á insistir sobre la educacion ó instruccion de las mujeres, habiendo dejado probado que mientras la sociedad esté organizada como lo está hoy, les son completamente inútiles, si no perjudiciales, todas esas ciencias, con que personas, más oficiosas que sensatas, quieren adornarlas ó abrumarlas.

Pero por si queda algun lector ó lectora no del todo satisfecho, volveré á insistir sobre el mismo asunto, y variando de ruta, en vez de decir ó repetir lo que las mujeres saben, diré ó expondré lo que ignoran, lo que ignoramos, mejor expresado.

Si la capacidad intelectual fuera la única cualidad moral, como creen ó afectan creer muchos, que distingue á los hombres de las mujeres, esta distincion no existiría, pues repetidísimos ejemplos acreditan diariamente que existen muchas mujeres cuya inteligencia está á la altura de la del hombre más inteligente, y que existen asimismo muchos hombres, muchísimos, cuyo intelecto está muy por bajo del de la generalidad de las mujeres.

Para dedicarse las mujeres con fruto y aprovechamiento á la mayor parte de los estudios á que se dedican los hombres, no es inteligencia, no es capacidad, no es aptitud lo que les falta.

¿En qué consiste, pues, que las mujeres, con muy cortas excepciones, no se dediquen jamás á un estudio serio?

Porque para adquirir una ciencia y ser perito en ella no hay entera necesidad de acudir á las Universidades, hoy tan por completo cerradas á nuestro sexo, hoy, en el cacareado siglo de las luces, cuando no lo estuvieron en el siglo xv, como con tantos ejemplos nos enseña la historia.

Cuando la imprenta, la baratura de los libros, la ociosidad en que pasan la vida, si no la mayor parte, una gran parte de las mujeres, parece que debieran impulsarlas más que nun-

ca al estudio, ¿cómo es, repetimos, que las mujeres siguen siendo completamente extrañas á todo lo que tenga visos de ciencia?

No se nos arguya con que sus padres, tutores ó maridos las sostienen por egoismo y amor propio en esta sistemática ignorancia; con que la sociedad las zahiere con el apodo de marisabidillas; con que los hombres, en general, miran con recelo á toda mujer que se dice ilustrada.

Al primer argumento contestaremos con el sabido adagio de que la prohibicion es causa del apetito; y cuando vemos á las mujeres arrostrar diariamente otras prohibiciones más severas y á las que va unido el castigo á la infraccion, no creará nadie, como yo no creo, que el temor sólo hace á las mujeres tan prudentes en este terreno, siendo así que la falta de obediencia que pudieran cometer instruyéndose, sobre no acarrearles ningun perjuicio, podria quedar del todo oculta.

Al segundo argumento contestaré que asi como el mundo sabe distinguir entre el pedante y el verdadero sabio, tiene tambien la suficiente sensatez para no confundir á la marisabidilla con la mujer de veras instruida é ilustrada, y que si fuera obstáculo insuperable para hombres y mujeres el que al lado de la verdad existe la mentira, y que ésta, por su natural ligero y poco consistente, es la que siempre sobrenada y reluce en el ancho mar de la opinion pública, la ciencia no habria adelantado un paso en su carrera, y la investigacion de la verdad sería del todo desconocida al género humano.

Mas las corrientes de la opinion arrebatan al fin la falsa y mentida ciencia que con su constante exhibicion deslumbró al mundo, y la verdad que permanecia en el fondo, queda por último aparente y triunfante.

El que los hombres miran con desconfianza y recelo á toda mujer que se dice ilustrada, es una verdad, tan humillante para ellos como para nosotras; pero una verdad ó una regla que tiene sus excepciones.

La mujer que siendo instruida no sabe hacerse amable, más amable, más querida, idolatrada que otra mujer ignorante, y llena de altanería y vanidad está á todas horas hablando de su saber y disputando á los hombres en superioridad, esa mujer, preciso es decirlo, al adquirir su falsa y mal digerida ciencia, perdió por completo el sentido comun; ese sentido que,

por ser el de todos, creen algunos poder carecer de él impunemente, siendo así que es indispensable para no pasar en el mundo por tonto ó fatuo.

El hombre que, por orgulloso, por verdadera altanería masculina, se siente celoso y ofendido de la mayor ó menor ciencia de una mujer, ese hombre ni es verdaderamente sabio, ni posee nobles y generosos sentimientos, ni sabe comprender en las mujeres el ser moral, á través del material, que tan hermoso y lleno de atractivos le plugo á Dios formar.

Pero la mujer de verdadera capacidad é inteligencia, de alma elevada y amante corazón, sabe siempre hacerse perdonar su superioridad científica, si de veras la posee, y el hombre que llega á comprenderla, concluye por amarla con un amor tan intenso como constante; porque ni el talento, ni el saber despojan á la mujer de su bondad, de su ternura; y su alma no pierde nunca la prodigiosa actividad que para amar le es concedida.

Pero el hombre verdaderamente inteligente sabe buscar y hallar, detrás de la mujer sabia é ilustrada, á la mujer tierna, impresionable y sensible; detrás de la cabeza que piensa y medita, el corazón que siente y ama, y se encuentra muy feliz cuando en un solo sér puede hallar reunidas todas estas precisas cualidades.

MATILDE CHERNER.

(Se continuará.)

LOS CAÑONES Y LAS VELAS

FÁBULA

Levantóse una acalorada disputa una tarde, á bordo de un navío; entre las piezas de artillería y las velas.

Unas y otras cuestionaban la supremacía á bordo, y ninguna cedía á las razones.

Asomando la cara y abriendo la boca por entre las troneras, las piezas, llenas de orgullo y rebosando cólera por todas partes, repetían á voz en grito:

—La verdad hay que decirla una vez, pese á quien pese. ¡Se ha visto cosa semejante á esta!... Que unas velas de lino pobre, mal fabricadas, osasen tener la insolencia de pensar siquiera que tenían el mismo prestigio que nosotros?... Esto es imposible: en todo el curso de

nuestro largo viaje ¿qué hicieron ellas?... Ah!... El oficio del pavo... En el momento en que la brisa principia á soplar despliegan sus dobleces, hinchándose para cubrir todo el buque, caminando sobre las olas pomposamente, como si en realidad tuviesen gran importancia ó fuesen necesaria á la nave, pero no haciendo realmente otra cosa que pavonearse y quitarnos el sol en los días que nos es más necesario... Pero tocante á nosotros ya es otra cosa: trabajamos en las batallas y defendemos con nuestras bocas al buque. ¿No es debido á nosotros el dominio que nuestro buque tiene sobre las aguas?... ¿No somos nosotros los que llevamos á todas partes el terror y la muerte?... No; nosotros no deseamos vivir por más tiempo junto á las velas. Nos podemos valer sin su concurso... ¡Corre, corre, pues, en nuestro auxilio, poderoso vendabal, y con la mayor rapidez haz de esas orgullosas velas mil tiras!

Los cañones guardaron silencio, mientras el vendabal oyó sus quejas, y volando sobre el buque sopló fuertemente por la superficie de las olas.

Inmediatamente las aguas se oscurecieron, y de blancas y transparentes que eran poco ántes, volviéronse negras.

Una nube compacta cubrió todo el firmamento.

Los truenos se repetían por segundos.

Los relámpagos cegaban los ojos de la tripulación.

El vendabal crugía, y las velas se iban rasgando palmo á palmo.

Cuando nada quedó de ellas, la tempestad cedió en su furia. ¿Pero qué sucedió luego?

Privado de las velas el navío vino á ser vil juguete de los vientos y de las olas, y vacilaba en mil vaivenes como frágil barca, á merced de las encontradas corrientes.

A muy poco se encontró con otro navío que le era muy hostil, le descargó sus bandas á lo largo de un costado, y nuestro buque, imposibilitado de andar por falta de velas, fué en pocos minutos convertido en una criba, cayendo al fondo de las aguas, como pesada piedra.

Cada nación es fuerte cuando los elementos de que se compone son regulados con prudente juicio.

El cañon debe ser un arma poderosa, terrible, contra los enemigos.

La moral de esta fábula la comprenderán muy bien nuestros lectores.

Está escrita para los gobiernos absolutos.

El gobierno despótico representa las piezas de artillería.

Las velas del buque son la opinión pública, la representación nacional.

Cuando los poderes absolutos rompen con la opinión pública; cuando los cañones rasgan las velas, ahí está el fondo de las aguas para recibir en su seno *cañones y todo*.

¡Terrible enseñanza es este ejemplo para unos y otros!

NICOLÁS DIAZ Y PÉREZ.

MESA REVUELTA

SUÑO

Yo soñé con un palacio,
De la perla y el topacio
Rutilaban
A los mágicos destellos
De unos puros ojos bellos
Que me amaban.

Allí, libres mariposas
En los nardos y en las rosas
Se adormían,
Y en las aguas transparentes
Pececillos diferentes
Se veían.

Allí, tímida violeta
En el búcaro sujeta
Se agitaba
A el aliento de la brisa,
Que besándola indecisa,
Se aromaba.

Y en mil flores, unas aves
De rizadas y suaves
Verdes plumas,
Se mecían blandamente
Cual se mecen en la fuente
Las espumas.

Y una niña encantadora.
Cuyos ojos á la aurora
Dieran celos,
La mi frente acariciando,
Me cantaba suspirando
Sus desvelos.

JOSÉ ESTEVAN BRAVO.

ESTROFAS EN LOS CAMPOS

Perdamos en el bosque nuestros pasos:
Mayo cubre de flores la llanada;
De nidos el vergel, de astros el cielo.
Y del poeta el corazón de llamas!

Huyamos del palacio cuyos mármoles
La vista alegran perturbando el alma,
Pues se piensa que son del ave-hombre
La magnífica jaula.

Huyamos más allá de los jardines,
Adonde en marcha errante y solitaria
Nuestras voces perdidas tengan eco
En otra voz sagrada.

Es la tarde, la hora del misterio;
Pon tu brazo en el mío si te cansas;
Tú el relato me harás de tu alegría,
Yo te haré el de mis lágrimas.

El sol oscurece: los sueltos nubarrones
Se coloran de añil, púrpura y guaita;
Todo en la tierra ora: el valle, el nido,
Tu labio y la campana.

Todo ora.... mas no, tan sólo turba
De la tarde la paz angusta y casta
Esa ciudad que corre á las orgías
Loca y desmelenada.

Colmena zumbadora entre los trigos:
Escollo que hace hervir la mar en calma,
En el desierto tienda beduina,
En el armiño mancha.

Madrid, ciudad del vértigo que asienta
En las verdes colinas castellanas
Su cráter encendido y trepidante
De fango, sangre y lava!

Madrid, ciudad de hastío y de combates,
Tu estruendo vano me fatiga el alma;
Y si mis labios rien, mis pupilas
Tienen siempre una lágrima.

Brilla á lo lejos en el vasto llano....
Ven al bosque; volvámosle la espalda:
Ven á escuchar las cosas infinitas
Que el olmo dice al aura.

Ven á ver cómo en cielo lapiz-lázuli

Luce Vénus, del sauce entre las ramas,
 Como luce tu mágica pupila
 Al través de esa gasa.

No temas que los genios de la noche
 Impidan enojados nuestra marcha,
 Ni del rey de los álamos el canto
 Que arrebatara las almas.

Yo soy poeta y los conozco á todos:
 Me respetan, me temen y se apartan;
 Que aunque el poeta aquí sea un mendigo,
 Allí es un monarca.

Mas si el miedo te asedia, hermosa mia,
 A los rayos de Vénus, aterrada,
 En mis labios de fuego pon tus labios....
 Y verás como el miedo se te pasa..

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

Vista Alegre 24 de Mayo de 1875.

IMITACION DE VICTOR HUGO

Sobre la húmeda tierra de un sepulcro
 Crecia flor lozana,
 Como crece en el pecho del que llora
 Risueña la esperanza.

Y así la tumba, con acento triste
 De Abril una mañana,
 Interrogó á la flor, que se mecía
 Al arrullo del Aura.

—¿En qué conviertes el rocío puro
 Que el cielo te regala
 En cristalinas gotas, como lluvia
 De reluciente plata?

—En aromas y esencias, la flor dijo,
 Que al cielo se levantan;
 En aromas y esencias que perfuman
 Del Señor la morada.

Pero dime á tu vez, tumba sombría:
 De lo que eterna guardas,
 De la existencia que en tu seno muere.
 ¿Queda sólo la nada?

—No, respondió la tumba; la existencia
 Que en mi seno se guarda,
 En un ángel convertido, que á los cielos
 De la cristiana fe se eleva en alas.

NICOLÁS M. CERISSOLA.

CANTARES

De tus ojos azules
 Como los cielos,
 Hasta las estrellitas
 Tuvieron celos;
 Pues cuando miras.
 De mirar á los cielos
 Nadie se cuida.
 Baja los ojos,
 Que sienten los luceros
 Fieros enojos.

Tienes fuego en los labios,
 Fuego en los ojos,
 Y tu sonrisa quema
 Cual sol de Agosto.
 Tan solo el alma
 Es fria cual la nieve
 Del Himalaya.

Jugando en una fuente
 Mi dulce amiga,
 Vió pintarse en las ondas
 Su faz divina;
 Y es tan sencilla,
 Que se quedó admirada
 De hallarse linda.
 Más se admirara
 Si cual se miró el rostro
 Se viera el alma.

SOFÍA TARTILAN.

La Madre de familia.—La revista semanal que con este título se publica en Granada bajo la dirección de la distinguida escritora Sra. Doña Enriqueta Lozano de Vilchez, al entrar en su segunda época lo hace con notables reformas, favorables todas para el público. Lo ameno, instructivo y moral de los escritos que contiene, y lo módico del precio, que es solamente DOS REALES al mes, hace que este semanario sea uno de los más recomendables, por lo que nos aprovechamos á llamar hácia él la atención de nuestros lectores.

Punto de suscripción, librería de la Aurora, calle de Navas, 24.

El Cronicon Ilerdense ha inaugurado su segunda época cambiando este título por el de *Revista de Lérida*. Esta interesante publicación semanal cuesta solo 8 rs. cada trimestre en Lérida y 9 en provincias. Damos gracias al colega por su atenta visita, deseándole larga vida y muchos suscritores.

MADRID, 1875

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE NICOLÁS GONZÁLEZ.

Calle de Silva, núm. 12.

SECCION DE ANUNCIOS

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

CREMA DE NIEVE

FÁBRICA

Jardines, 5, Madrid.



La aparición de esta nueva y sin rival especialidad de tocador, con base de almendra, ha sido justamente recibida con entusiasmo por las señoras, celosas de la conservación y hermosura de su cutis.

La prensa y muchos médicos también lo han dispensado espontáneamente sus honores.

Leed lo que decía el periódico ilustrado *La Andaluza* de Sevilla en 25 de Octubre último:

La Crema de Nieve, inventada por L. de Brea y Moreno, es uno de esos raros y prodigiosos descubrimientos que por su bondad, baratura y excelentes resultados se acreditan por sí mismos, sin necesidad de que se haga su apología en extensos y pomposos anuncios. La Crema de Nieve, en cuya composición no entran para nada las sales metálicas, hace desaparecer completamente la irritación de la piel del rostro, los granos, las escoriaciones, y hasta las arrugas, dando al cutis un agradable color y dejándolo fresco, limpio, terso y trasparente.

Las mujeres que lo usan diariamente se hacen admirar por su blancura natural relativa, por lo sano, aterciopelado de su cutis y limpieza de su cuello.

La hermosura es el don más estimable de la mujer, y el invento á que nos referimos es el agente más eficaz que hoy se conoce en el mundo elegante para producir la belleza y realizar los divinos encantos de la compañera del hombre. También quita lo tostado del frío, del sol, del aire, de la brisa y baños de mar y minerales, las grietas de los pechos, hemorroides, para los bordes de las heridas, erisipela, sabañones, picor de oídos y herpético, escocido de los niños y adultos, los efectos funestos de los malos blancos para el rostro, y toda eflorescencia de la tez y de las manos.

El uso de esta Crema no se limita exclusivamente á las señoras: los caballeros la emplean también después de afeitarse, obteniendo el mismo resultado y evitando la salida de los pequeños granos que se producen por la irritación en las raíces de la barba.

La Crema de Nieve ha tenido tan general aceptación, que su uso se ha hecho indispensable en el tocador de las señoras y en el gabinete de los hombres, y anulando por completo al célebre Cold-cream de los ingleses, que tantos años ha estado en boga.

Precio: 6 y 12 rs. bote, y 2 onza.

Los pedidos por mayor 25 por 100 de descuento, y se dirigirán á L. de Brea y Moreno, Jardines, 5, Madrid.

NOTA. Esta Crema es muy superior al Cold-cream, y la usan las señoras ántes de ponerse, los polvos de fresa blancos del mismo autor, de 4 y 8 rs. bote, veluplinas ó otros que más les agraden.

EL MUSEO

REVISTA SEMANAL DE INTERESES GENERALES, ARTES Y CIENCIAS.

Se publica en Málaga.—Precio 4 rs. al mes. Provincias tres meses 14 rs.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

PARA ESCRITORIO.

TINTAS DE COLORES PRECIOSOS.

Violeta, 5 rs. frasco de 8 onzas.

Azul cielo Alemania, 5 rs.

Verde esmalte, 6 rs., id.

Rojo púrpura, 5 rs., id.

Negra azabache fijo, 4 rs., id.

Negra anglo-alemana, 4 rs., id.

Frasquitos pequeños, á 1 y 2 rs.

Agua quita-manchas de tinta, 2, 4 y 8 rs.

Jardines, 5, Madrid, L. B. y Moreno, inventor.

POLVOS PARA EL ROSTRO.

No más tinturas voluptinas ni blanco de cera para la cara. Los inimitables, inofensivos y baratísimos polvos de fresa, rosa y ambrosía, blánquean y embellecen el cutis de las señoras como ningún otro artículo de tocador conocido.

Son admirables para artistas líricos, coreográficos y dramáticos por su adhesión y permanencia en la piel.

Se usan solos ó haciendo con ellos una nata con crema de nieve que vendemos á 6 y 12 rs. bote y 2 rs. onza, y el resultado es precioso.

Precio: 4 y 8 rs. frasco blancos y 6 rs. rosados; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, y en 900 perfumerías. Inventor acreditado. Almacén de aceite de bellotas.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

INFALIBLE CURACION DEL REUMATISMO.



El maravilloso Aceite de bellotas con sávia de coco, recomendado por médicos de todos los sistemas y 800 periódicos, lo cura en pocas horas con sólo friccionar-se, mejor y más barato que todos los remedios conocidos hasta el día. Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Precios, 5, 12 y 18 rs. frasco, con mi busto, prospecto y etiqueta rizada, porque hay falsificadores. Pedidos al Inventor, L. de Brea y Moreno. (Valor de dos cuartos basta á veces.)

EL FOLLETIN.

Revista semanal de ciencias, literatura, teatros, etc.

Esta publicación, que es una de las primeras de Andalucía, ve la luz pública en Málaga todos los domingos, bajo la ilustrada dirección de D. José C. Bruna.

Precios de suscripción en toda España, cuatro reales, trimestre 10.